

¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 28, No. 4 – octubre/noviembre/diciembre 2021

Escucha a Jesús y síguelo

La vida gira en torno a Jesús. Realmente es así. De modo que nuestro reto es escuchar su voz y seguirlo.

Pero todos sabemos que en los desafíos diarios a los que nos enfrentamos, hay muchos momentos en los que sentimos ganas de tirar la toalla. Todos nos enfrentamos a esa situación. Pero a medida que continuamos nuestro camino diario con Jesús, lo hacemos con menos frecuencia.

En realidad, un signo de nuestro crecimiento cristiano es nuestra mayor satisfacción y felicidad con la vida. Esta puede ser también tu experiencia. Incluso en la cárcel, donde la vida es complicada, puedes desarrollar la felicidad y el sentido de propósito. Pero tienes que trabajar en ello.

Después de todo, Jesús nos da “vida en

abundancia” (Juan 10,10). Él quiere una vida abundante para nosotros y no trata de hacernos la vida infeliz. Por tanto, escúchalo y síguelo. Tu fidelidad a él te ayudará a cambiar tu vida y conocerás la vida que Jesús quiere para ti.

Ten valor. Pedro aprendió esto de la manera más difícil. (¡Pero así nos pasa a todos!) Los discípulos estaban en una barca en el mar de Galilea cuando se desató una tormenta (Mateo 14,22-33). Tuvieron miedo. Cuando Jesús se acercó a ellos caminando sobre el agua, pensaron que era un fantasma. “Y gritaron llenos de miedo” (v. 26). Jesús les dijo: “¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo” (v. 27).

Lo mismo nos dice a nosotros, en cada momento de nuestra vida. ¡Y qué palabras de esperanza son! Escucha a Jesús a lo largo de tu día, y lo oirás palabras de esperanza.



Mantén los ojos fijos en Jesús. Estas son palabras importantes para nosotros en nuestro viaje de toda la vida con Jesús. En el bautismo, recibimos el nombre de “cristiano”. Establecemos una relación con Jesús. Él nos da los sacramentos para darnos vida y fuerza. Nos da compañeros para el camino.

Ten en cuenta esta verdad: “¡Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3,16). Esto es una promesa para ti. Así que mantén tus ojos en Jesús, escúchalo y síguelo. ¡Nuestra vida será muy diferente!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Todos queremos vivir una vida mejor y más feliz. El desafío puede ser que en nuestra vida diaria, a menudo vivimos de maneras que van en contra de eso.

¿Qué vamos a hacer? Recuerda que Jesús nos da vida, y vida en abundancia. Mira tu vida y escucha a Jesús y síguelo.

Además, haz algunos buenos amigos para ayudarte en el camino. Los mejores amigos que podemos tener son Jesús, María y José. Ellos conocen los desafíos en nuestra vida. Cuando les pedimos ayuda y apoyo, estamos seguros de recibirlo de quienes más se preocupan por nosotros.

Recuerda, Dios nos transforma, gente normal, como tú y yo. Él quiere lo mejor para nosotros. Hagamos nuestra parte para recibir la vida que él quiere para nosotros. Y pidamos a esos amigos especiales que nos ayuden.

Recemos los unos por los otros.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

P Y R

Vale la pena conocer a las personas buenas

P. Cuando salga de aquí, ¿cómo puedo vivir mejor?

R. A menudo oímos decir: “vale la pena conocer a personas buenas”. Conocer a algunas de las personas equivocadas probablemente haya tenido algo que ver con tu encarcelamiento. Así que, pensándolo un poco, ya has comenzado a alejarte de aquellos a quienes no conviene tener cerca.

Aquí tienes un consejo sobre tres personas que debes conocer mejor: ¡Jesús, María y José! Estos son los amigos que conviene tener. Así que empieza *ahora* a cultivar o construir relaciones buenas y positivas con ellos. Deja que sean tus amigos. Y ten siempre en cuenta, a medida que avanzas en tu día, esta pequeña pero poderosa oración: “Jesús, María y José, rueguen por nosotros”.

María es nuestra madre. Empecemos por María porque octubre se celebra como el mes del Santo Rosario. Por lo tanto, rezamos de manera especial a María durante el mes de octubre. Esto tiene su origen en la batalla de Lepanto, en 1571, frente a las costas de Grecia, cuando la Liga Católica detuvo una invasión de Europa por parte del Imperio Otomano musulmán y salvó a la Europa cristiana.

El Papa Pío V (1566-1572) rezó a María y pidió a la Europa cristiana que intercediera para lograr la victoria. En agradecimiento, declaró que el 7 de octubre, día de la victoria, se celebraría la fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Hasta hoy, esa fiesta se mantiene, y octubre se celebra como el mes del Santo Rosario.

María es nuestra madre. Más que eso, es nuestra mamá. Por eso, ¡María tiene que ser tu gran amiga! Haz un esfuerzo especial para rezar el rosario este mes de octubre. Si necesitas

continúa en la pág. 2

CALENDARIO DE LA IGLESIA

OCTUBRE DE 2020

- 1 Sta. Teresita del Niño Jesús, virgen y doctora
- 2 Santos Ángeles Custodios
- 3 **27º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 4 San Francisco de Asís, religioso
- 7 Nuestra Señora del Rosario
- 10 **28º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 15 Sta. Teresa de Ávila, virgen y doctora
- 17 **29º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 18 **San Lucas, evangelista**
- 19 San Juan de Brébeuf y san Isaac Jogues, presbíteros, y compañeros, mártires
- 24 **30º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 28 **San Simón y san Judas, apóstoles**
- 31 **31º Domingo del Tiempo Ordinario**

NOVIEMBRE DE 2020

- 1 **Fiesta de Todos los Santos**
- 2 Conmemoración de los Fieles Difuntos
- 4 San Carlos Borromeo, obispo
- 7 **32º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 9 Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán
- 10 San León Magno, papa y doctor
- 11 San Martín de Tours, obispo
- 12 San Josafat, obispo y mártir
- 13 Santa Francisca Javier Cabrini, virgen
- 14 **33º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 17 Santa Isabel de Hungría, religiosa
- 21 **Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo**
- 22 Santa Cecilia, virgen y mártir
- 24 San Andrés Dung-Lac, presbítero, y compañeros, mártires
- 25 Día de Acción de Gracias en EE. UU.
- 28 **Primer Domingo de Adviento**
- 30 **San Andrés, apóstol**

DECIEMBRE DE 2020

- 3 San Francisco Javier, presbítero
- 5 **Segundo Domingo de Adviento**
- 7 San Ambrosio, obispo y doctor
- 8 **Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María**
- 12 **Tercer Domingo de Adviento**
- 13 Santa Lucía, virgen y mártir
- 14 San Juan de la Cruz, presbítero y doctor
- 19 **Cuarto Domingo de Adviento**
- 25 **Natividad del Señor (Navidad)**
- 26 **Sagrada Familia de Jesús, María y José**
- 27 **San Juan, apóstol y evangelista**
- 28 **Los Santos Inocentes, mártires**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **Padre Frank DeSiano, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Arte: **Steve Erspamer, SM**

Visítanos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: prisonministry@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH2104

P Y R Vale la pena conocer a las personas buenas

viene de la pág. 1

ayuda, pide a tu capellán que te consiga una copia del folleto "Cómo rezar el Rosario" de Paulist Prison Ministries. Está en inglés/español y se puede descargar fácilmente.

José, un padre muy querido. San José es otro amigo que conviene tener a tu lado rezando por ti. El 8 de diciembre de 2020, el papa Francisco proclamó el Año de San José. Se extiende hasta el 8 de diciembre de 2021. Al declarar este Año de San José, el papa Francisco escribió una Carta apostólica especial titulada "Patris corde", que significa "Con corazón de padre". Puedes bajar fácilmente esta carta de 12 páginas de Internet.



El papa Francisco escribe en esa carta: "En José, Jesús vio el tierno amor de Dios: 'Como el padre se compadece de sus hijos, así se compadece el Señor de los que le temen' (Sal 103,13)". Cuando conocemos el tierno amor de Dios por nosotros, nuestra vida es muy diferente. Podemos "soltar el timón y dejárselo a Dios", una expresión popular entre algunos cristianos.

Por eso, en este Año de San José, se nos anima una vez más a seguir el ejemplo de san José, que siguió la dirección que Dios tenía para su vida al tomar a María como esposa y a Jesús como hijo. A pesar de sus miedos e incertidumbres, puso su vida a disposición y dejó que Dios lo guiara. El papa Francisco escribió: "Solo tenemos que implorarle a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión". Que tu amistad con José crezca, y que él te muestre el camino hacia Dios y la felicidad.

Jesús, amigo más allá de todos los amigos. Por último, consideramos la amistad que Jesús quiere que tengamos con él. En la última cena, Jesús llamó a sus discípulos

"amigos" (ver *Juan 15,15*). Vino a darnos "vida, y vida en abundancia" (*Juan 10,10*). Dio su vida por sus amigos (ver *Juan 15,13*). ¿Qué más podemos pedir cuando Jesús nos abre su corazón invitándonos a seguirlo (*Mateo 4,19*)?

¿Sientes el amor que Jesús te tiene, o lo mantienes a distancia? Deja que te abrace con su amor cálido y tierno. Hazte su amigo y síguelo. Él es el tipo de amigo que nunca decepciona.

Mientras buscas una vida mejor, hazte amigo de Jesús, María y José. No encontrarás mejores amigos mientras buscas desarrollar tu amor a Dios y vivir una vida de alegría y felicidad preparándote para la vida eterna con Dios en el cielo.

Oración a san José. En este Año de San José, ofrecemos esta oración que nos ha regalado el papa Francisco. Aunque se centra en José, nos ayuda a recordar también el lugar que ocupan Jesús y María en la obra de salvación de Dios. Que Jesús, María y José sean nuestros amigos especiales. ¡Realmente vale la pena conocer a las personas indicadas!

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.*

*A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.*

(Papa Francisco, de "Patris corde")

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección de la página 2 de este boletín. Nos gusta saber de nuestros lectores.

Santo prisionero

San Juan de Brébeuf (1593-1649) + Juan de Brébeuf fue uno de un bando resistente de ocho santos, todos sacerdotes jesuitas, conocidos como los mártires norteamericanos. Fueron a Nueva Francia (Canadá) a mediados del siglo XVII para compartir la Buena Nueva de Jesucristo. Trajeron a muchos de las tribus hurones e iroqueses a la fe en Jesús, y miles se bautizaron. Durante un largo período de guerra intertribal, los iroqueses capturaron a Brébeuf junto con otros. Detuvieron a Brébeuf durante un breve período de tiempo antes de que fuera sometido a una gran tortura con hojas de hacha al rojo vivo colocadas en su cuerpo y luego le prendieron fuego. Brébeuf murió sin resistencia después de pasar veinte años de ministerio en Nueva Francia.

Fiesta: 19 de octubre

Peticiones de oración del papa Francisco para octubre, noviembre y diciembre de 2021

Cada mes el Papa encarga una intención a la Red Mundial de Oración. La intención es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una “acción concreta” de servicio. Es un plan mensual de acción para que nos unamos a construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones siguientes, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de “último minuto”, que nos saquen de la “indiferencia global”. Puedes pedirselas a tu capellán o voluntario.

OCTUBRE

Evangelización. *Discípulos misioneros:* Recemos para que cada bautizado participe en la evangelización y esté disponible para la misión, con un testimonio de vida que tenga el sabor del Evangelio.

NOVIEMBRE

Universal. *Las personas que sufren de depresión:* Recemos para que las personas que sufren de depresión o agotamiento extremo, reciban apoyo de todos y una luz que les abra a la vida.

DICIEMBRE

Evangelización. *Los catequistas:* Recemos por los catequistas, llamados a proclamar la Palabra de Dios, para que sean testigos de ella con valentía, creatividad y con la fuerza del Espíritu Santo.

El papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones. Tus oraciones son valiosas y necesarias y ayudan a cambiar el mundo.

Los propósitos espirituales, 1ª parte

por el diácono Dennis Dolan

Sin combustible. ¡No avanzas!

Cuchy: ¡Me molesta, Deke! ¡Soy tan “de la carne”! ¡Estoy loca!

Yo: Cuando nos ponemos así es porque nos centramos en nosotros mismos y no en Dios.

Cuchy: ¡Yo rezo!

Yo: O no lo suficiente o no con la frecuencia suficiente. De otro modo, no tendrías este problema.

Cuchy: Entonces, ¿qué voy a hacer, Deke? ¡No me gusta esta versión mía!

Yo: Necesitas una “Regla” como tienen las órdenes religiosas. La gente se une a las comunidades religiosas porque quiere organizar su vida alrededor del desarrollo espiritual. Nadie se desarrolla espiritualmente “sobre la marcha”.

Cuchy: Entiendo. Necesito un plan espiritual regular. Okey. Ayúdame a empezar, Diácono.

Yo: Okey. Primer pilar para una regla personal: la Palabra de Dios...

Cuchy: ¡“En el principio ya existía la Palabra...”! (Juan 1,1).

Yo: Entonces, por ejemplo, lo que suelo hacer es ser el primero en levantarme en la mañana y meditar sobre las lecturas de la Sagrada Escritura de la misa del día con mi primera taza de café.

Las leo lentamente. Si el Espíritu Santo me hace prestar atención a una palabra o frase, dejo de leer y pienso en esto y le hablo al Señor sobre esto. Luego durante unos minutos me quedo sentado agradecido en el silencio con esto y mi café. A veces plantea un tema sobre algo que estoy haciendo o no haciendo, y hago un plan para trabajar en ese tema.

Si una palabra o frase capta mi atención, entonces tomo ese regalito del Espíritu Santo y lo repito en mi interior durante todo el día caminando por el patio aquí y lo disfruto.

Cuchy: ¿Cómo puedo hacer las lecturas?

Yo: Bien, cada mañana recibo un correo electrónico de las lecturas entonces lo hago en el teléfono (hay aplicaciones para todas estas prácticas), pero te puedo dar un misalito con las lecturas diarias. Algunas personas compran sus propios misales diarios para poder hacer la *Lectio*.

Cuchy: ¿*Lectio*?

Yo: Lo que estoy describiendo es una práctica antigua que data de la iglesia primitiva. Se llama “*Lectio Divina*”: Lectura sagrada.

Una excelente manera de comenzar el día enfocados en Dios. Evita tener una “mente reactiva” y promueve una “mente receptiva”.

Cuchy: ¿“Mente receptiva”?

Yo: Estar “en el espíritu” en vez de “la carne”.

Cuchy: Mi problema es que no va a durar mucho. ¡Para el momento del almuerzo, tendré una “mente reactiva” de nuevo!

Yo: ¡Por supuesto! ¡Nos pasa a todos! Después del almuerzo debes leer uno o dos salmos de la misma manera en que hiciste la lectura de la misa por la mañana.

Cuchy: ¿Lo haces?

Yo: Más o menos. Rezo la “Liturgia de las horas” en el transcurso del día. Pequeñas pausas para la oración repartidas. De unos 15 minutos cada una.

Cuchy: ¿Qué es eso?

Yo: En su mayoría salmos. Es la oración oficial de la Iglesia. En todo el mundo, todos los sacerdotes, diáconos, monjas, monjes y muchos laicos rezan los mismos Salmos en las mismas horas.

Cuchy: ¿Puedo probarlo?

Yo: Por supuesto. Tengo una copia que te puedo prestar, si quieres.

Cuchy: Entonces así es cómo permaneces en el Espíritu todo el día.

Yo: Con eso y la lectura espiritual.

Cuchy: ¿No hablamos de eso recién?

Yo: Por supuesto que la Sagrada Escritura es lectura espiritual, pero también hay lectura espiritual que no está en la Biblia.

Cuchy: ¿Cómo cuál?

Yo: La vida de los santos. Libros sobre diferentes formas de rezar y meditar. Sabes, libros sobre práctica contemplativa y diversos enfoques y puntos de vista sobre relacionarse con el misterio de Dios como la espiritualidad benedictina, franciscana y jesuita.

Cuchy: ¡Oh! ¡El gran bufé católico sobre sabiduría espiritual antigua del que siempre hablas!

Yo: ¡Así es! Leo algunas páginas de espiritualidad cuando me voy a dormir. Por lo general me quedo dormido pensando (meditando) o rezando (hablándole a Dios) sobre lo que leí recién.

Cuchy: Guau. Entonces tienes esta pequeña regla donde te vuelves a centrar en Dios a lo largo del día.

Yo: Así es como sigo “actuando bien”: breve lectura, oración, meditación y recreos de contemplación a lo largo del día. Si no, no estoy en el Espíritu.

Cuchy: ¡Entonces esta *Lectio Divina* o Lectura sagrada es como ponerle combustible al tanque!

Yo: *Sip*. Sin gas. ¡No avanzas!

El diácono Dennis Dolan se jubiló como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Abramos nuestros corazones, 5ª parte

Sigue caminando humildemente con Dios

Al enfrentar el racismo a nuestro alrededor, estamos llamados a “seguir adelante sin temor” mientras diariamente “caminamos humildemente con Dios”. Los obispos de Estados Unidos nos llaman a actuar de maneras que terminen con el racismo trabajando en nuestras iglesias, cambiando estructuras, buscando la conversión y aprendiendo sobre este problema (Obispos de EE. UU: “Abramos nuestros corazones”, págs. 22-25).

Este es el quinto artículo en nuestra serie sobre el racismo. Estamos siguiendo la guía que nos da la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en su carta pastoral de 2018 contra el racismo, denominada “Abramos nuestros corazones. El incesante llamado al amor”. Continuamos reflexionando sobre el problema del racismo por el conflicto racial en EE. UU. el verano pasado y en años anteriores. También, en 2019 se cumplieron cuatrocientos años de la introducción de la esclavitud en la América de habla inglesa, en la colonia de Virginia. La esclavitud es parte de nuestra herencia, al igual que el racismo.

Caminar humildemente con Dios Los obispos ven al racismo como “un problema moral que requiere un remedio moral –una transformación del corazón humano– que nos impulse a actuar”. Puedes bajar los artículos de esta serie, que comenzaron con la edición de octubre-diciembre 2020 de “¡Hablemos!” en “Paulist Prison Ministries. Newsletter Archives”.

En el presente artículo, revisaremos lo siguiente: 5) trabajar en nuestras iglesias, 6) cambiar estructuras, 7) conversión de todos, 8) nuestro compromiso con la vida. En nuestro último artículo de esta serie, nos ocuparemos de: 9) En adelante.

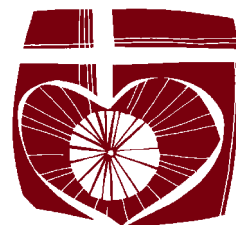
5) Trabajar en nuestras iglesias. Los obispos insisten en que el racismo no se acabará a menos que todos los católicos “[se esfuerzen] por ser discípulos misioneros que lleven adelante el mensaje de caridad fraterna y dignidad humana” (p. 22).

Esto se aplica a “todos los fieles” e incluye sacerdotes, diáconos y dirigentes laicos. *Pero esto también se aplica a ti, el “feligrés”* llamado a seguir a Cristo como su discípulo fiel y amoroso. Todos tenemos que abrazar este llamado para comprender cómo “el racismo nos disminuye a todos” (p. 23).

6) Cambiar estructuras. Las raíces del racismo se extienden profundamente en el alma y el suelo de Estados Unidos. La vida en la plantación realmente implicaba robarle el trabajo a los esclavos que laboraban para sus amos. La carencia o precariedad de escuelas o de centros de atención médica robaron el futuro a los afroamericanos. Los acuerdos restrictivos sobre viviendas impedían a los afroamericanos vivir en viviendas asequibles de cualquier vecindario. Estamos llamados a encontrar maneras de continuar restaurando lo que se robó o perdió.

Los obispos escribieron: “Nuestro trabajo se centra en devolver la esperanza, corregir las injusticias, mantener la fe en los compromisos, promoviendo así la recuperación de las personas y de los pueblos” (p. 23).

7) Conversión de todos. Si miramos a nuestro alrededor veremos que tenemos grandes desafíos. Tal vez nos preguntemos si el corazón humano alguna vez podrá cambiar. No puede si dependemos de nuestros esfuerzos. Pero los obispos nos recuerdan: “la gracia de Dios puede transformar incluso el más duro de los corazones. La oración y el trabajo por la conversión deben ser nuestra primera respuesta ante las malas acciones” (p. 24).



Entonces recemos para que *nuestro* corazón pueda cambiar como así también el de los *demás*. Todos necesitamos la conversión, para caminar más fielmente con Dios. Confiemos en que estemos abiertos a Dios para que pueda realizar esa buena obra en nosotros. De eso se trata la vida.

8) Nuestro compromiso con la vida. El racismo y la injusticia son “un ataque a la vida humana” (p. 25). Los obispos afirman que “el racismo es una cuestión de respeto por la vida”. Del mismo modo que la Iglesia se pronuncia “contra el aborto, el suicidio asistido, la eutanasia, la pena de muerte y otras formas de violencia que amenazan la vida humana”, se pronuncia también contra el racismo porque les roba la vida a las personas.

Todos necesitamos aprender el camino del Señor Jesús y caminarlo. Un lugar donde comenzar es leer la carta pastoral de 2018 de los obispos: “Abramos nuestros corazones”. Tiene solamente 35 páginas y no es difícil de leer. Puedes bajar una copia del Internet, o pedir una copia impresa.

Ahora estamos llamados a “seguir adelante sin temor” mientras diariamente “caminamos humildemente con Dios”. Recemos juntos con las palabras que los obispos estadounidenses nos dieron.

Oración para el arrepentimiento y la conversión del corazón

María, amiga y madre de todos, por medio de tu Hijo, Dios ha encontrado el camino para unir a todos los seres humanos, llamados a ser un solo pueblo, hermanas y hermanos entre sí.

Pedimos tu ayuda al recurrir a tu Hijo, buscando el perdón por las veces en que hemos fallado en amarnos y respetarnos.

Pedimos tu ayuda para obtener de tu Hijo la gracia que necesitamos para vencer el mal del racismo y construir una sociedad justa.

Pedimos tu ayuda para seguir a tu Hijo, para que el prejuicio y la animosidad no infecten ya nuestras mentes o corazones sino que sean reemplazados por el amor que respeta la dignidad de cada persona.

Madre de la Iglesia, el Espíritu de tu Hijo
Jesús alienta nuestros corazones: ruega por nosotros.

De: “Abramos nuestros corazones”

~ Anthony Bosnick

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.